

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Santísimo Corpus Christi

¡Genial inspiración la del pintor de este cuadro!

La Inocencia—representada por un niño—tratando de abrir la puerta del Sagrario... y Jesús... que asoma mostrándole su Corazón... para enseñarnos que, a más de que sólo los puros de corazón podrán ver a Dios, la Eucaristía, obra y maravilla de su Amor Divino, es la herencia de su Corazón... del Corazón de Dios que quiere permanecer con nosotros y junto a nosotros en el dest...

¡Dios con nosotros!

ELADIO P...

SUS

Una colosal estatua de Cristo Rey

Una inmensa estatua de Cristo Rey, de cien pies de altura y un coste de más de 25,000 libras esterlinas, será erigida en el punto que domina el puerto de Kingstown, de Dublín. Será una de las marcas más extraordinarias del mundo. Por la noche será iluminada y los marinos podrán ver desde ocho millas de distancia en el mar la gigantesca estatua, como una flecha blanca que señala al cielo.

El arquitecto y escultor es Andrew O' Connor, un irlandés americano, que trabaja actualmente en esta gigantesca empresa, en su estudio de París.

«The Daily Mail» da la noticia con todo género de detalles. Entre éstos una conversación con Frank Webb, inspector municipal de Kingstown:

«Todo el dinero que haga falta se está recogiendo mediante suscripción voluntaria y esperamos que el grandioso monumento con que la República de Irlanda va a honrar a Cristo Rey, esté terminado dentro de dos años.»

Un modelo en miniatura de la estatua ha sido colocado ya en el sitio señalado, y miles de visitantes acuden a verlo. La figura de Cristo será de treinta pies de alto y estará colocada sobre una columna triangular de setenta pies de altura. Todo el trabajo se ejecutará en granito gris. La estatua no obedece a las líneas ortodoxas y se ha dejado al escultor en completa libertad para que explane su concepción particular de Cristo Rey.

La llegada a Dublín de cientos de miles de católicos del mundo entero que han tomado parte en el gran Congreso Eucarístico, habrá contribuido a hacer fácil la suscripción de las 25,000 libras esterlinas en que aproximadamente está calculado el valor del monumento.

El escultor O' Connor es famoso por sus trabajos originales, no sólo en los Estados Unidos, sino también en Europa.

¡Aprendamos de la República de Irlanda ejemplos de verdadero civismo y amor patrio, que no pueden ir desunidos del amor a Cristo, sin el cual los Reinos y las Repúblicas se hundan en el fracaso y al caer no pueden abrazarse honrosamente con una bandera de gloria porque su bandera es humo amasado en odio!...

ISABEL BISCARRI CUYÁS

Consejo de don Quijote

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que viene de labradores; porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte, y préciate más de ser humilde virtuoso, que pecador soberbio. Innumerables son aquellos que de baja estirpe nacidos han subido a la suma dignidad pontificia e imperial, y de esta verdad te pudiera traer tantos ejemplos que te cansaran. Mira, Sancho, si tomas por medio a la virtud, y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia a los que nacieron príncipes y señores, porque la sangre se hereda y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.—Cervantes.

LOS NIDOS

La altura a que anidan las aves está siempre en relación con la longitud y potencia de sus alas. Cuanto más alto vuelan, más altos son los lugares donde hacen nido.

Para todo dolor
AFIASPIRINA
el producto de confianza

BAYER BAYER

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 11 de Junio de 1933

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1⁰⁰

Dios hace sus obras perfectas

VERDADERAMENTE que la moda algunas veces raya en la ridiculez. No comprendemos cómo la gente sensata se deja arrastrar por la corriente de la moda cuando es ridícula. Es necesario tener personalidad para cuando lleguen ciertas modas no dejarse llevar uno de ellas. Nuestras mujeres tienen fama de ser bonitas y no necesitan de enmendarle a Dios la obra que realizó en cada una de nuestras bellas. Pero la moda, que es la voluntad suprema para la mujer, las obliga a hacer cosas ridículísimas por cuanto unas mujeres extraviadas han decidido vestirse así, pintarse así, dejarse las uñas tan largas como las de los gavilanes, pintárselas morado, y así por el estilo es todo lo inventado por gentes extravagantes como son la mayoría de las actrices.

Origen de una moda ridícula: una actriz heredaba una enfermedad de la sangre y como consecuencia no le nacieron cejas, tuvo que pintárselas, y creyendo las demás actrices que era una nueva moda, la imitaron dándoles formas variadísimas, pues creían darle expresión más romántica a sus caras; y llegaron a tal extremo que al visitar los salones de belleza les preguntaban: ¿Cómo quiere usted las cejas? románticas, tristes, insinuantes, atrevidas, burlescas, etc. etc.

Después que las actrices adoptaron la forma que más les gustaba, entonces se le dió nombre a las cejas... A la Greta Garbo, a la Marlene Dietrich, a la Jeanne Harlow, etc. etc.

Nos dicen personas que viajan mucho, que en Costa Rica es donde las modas se llevan más exageradas y lo creemos, pues aquí en cuestión de modas estamos a la última, así es que nuestras bellas tenían absolutamente que rasurarse las cejas completamente, para pintárselas con lápiz, que es el último grito de la moda.

Antes, cuando una persona no tenía el bello adorno de las cejas o las tenía muy escasas, se decían: parezco una lazarina, y se las pintaban. ¡Quién hubiera creído que llegaría el día que sería de moda no tener cejas absolutamente y pintárselas con lápiz! Lo que antes nos parecía horrible hoy es el encanto de nuestras mujeres.

Y lo peor es que se han decidido muchas a imitar a las actrices mencionadas y vemos pasear por nuestras calles a señoritas que hacen muy malas imitaciones de dichas actrices, pero ellas van muy poseídas de su belleza y se imaginan que el parecido es exacto. Muchas de esas actrices no son nada honorables y las imitan... Es triste ver a una delicada y pura niña queriendo parecerse a una mujer que está muy lejos de valer lo que ella vale.

Las cejas que Dios nos puso sobre los ojos de cada persona son el adorno natural y le dan a cada persona la expresión que necesita. Conocemos a una dulce niña de ojos azules como un cielo despejado, tenía unas cejas delgadas y tupidas que le daban una expresión de dulzura encantadora y ahora se rasura las cejas y es completamente otra la expresión de su cara, hay más dureza en su mirar y los ojos parecen desteñidos por la falta de la sombra de las cejas.

Otra señorita tenía los ojos verde oscuro y las cejas le daban una sombra preciosa, se rasuró las cejas y ahora los ojos parecen más claros y la expresión de su rostro parece el de una mujer vulgar, el de una gitana cualquiera. Otra tenía los ojos negros y brillantes, se rasuró las cejas y ahora los ojos parecen más oscuros y la expresión de su rostro parece el de una mujer vulgar, el de una gitana cualquiera. Otra tenía los ojos negros y brillantes, se rasuró las cejas y ahora los ojos parecen más oscuros y la expresión de su rostro parece el de una mujer vulgar, el de una gitana cualquiera.

Es tan horrible ver las cejas rasuradas, la parte rasurada es más blanca y le da una expresión tan fea a la cara, parecen lazarinas. Y las que se les inflaman los párpados es un peor, parecen dañadas del corazón o de los riñones.

Ojalá que esta moda pase pronto para que nuestras bellas mujeres vuelvan a lucir sus bellas cejas, galas que Dios les dió.

La profecía del Sagrado Corazón de Jesús en España

(Traducido del alemán por don Rodolfo Klaiber)

En Roma, desde hace algún tiempo está tramitándose el proceso de la beatificación de la fundadora de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, la madre María Rafols, quien llevó una vida muy santa. En cortos rasgos daremos a continuación la historia de su vida, para referir luego los acontecimientos memorables que actualmente atraen el interés general sobre la humilde religiosa española.

La fundadora de la Congregación, María Rafols, nació en 1781 en Villafranca (Cataluña) en un molino que era propiedad de sus piadosos padres. Siendo muy joven se dedicó al cuidado de los enfermos apestados en Barcelona. En el año siguiente se hizo cargo del Hospital de Nuestra Señora, unida con otras que estaban animadas de los mismos sentimientos caritativos. Bajo la dirección del presbítero Juan Banal, fundó el Instituto de las Hermanas de la Caridad del Amor. Durante un sitio violento de la ciudad de Zaragoza por el Emperador Napoleón, ella practicó su amor caritativo junto con otras doce vírgenes. Un día, durante un terrible bombardeo, no tuvo miedo y salió de la ciudad para ir a los alrededores en busca de alimentos para sus hambrientos enfermos.

Después de haber sufrido prisión, persecución, exilio, murió en Zaragoza como una santa el 30 de agosto de 1853. En ese tiempo, las congregaciones religiosas eran objeto de persecuciones y expulsión.

En pocas palabras, esta es la vida de la humilde pero heroica religiosa, cuyo nombre después de un siglo, llama la atención maravillosamente.

Aun recientemente la congregación fundada por ella, consideraba como perdidos muchos de los manuscritos hechos por la monja fundadora, destruidos por incendios o perdidos por los tiempos tan agitados. Los detalles de su vida y de su muerte, apenas eran conocidos. Un sacerdote que se propuso escribir la vida de ella no pudo hacerlo y reprochó a las madres ¿No es sumamente raro que las hijas no sepan nada de su madre? Las hermanas no tenían la menor duda de la santidad de su madre, pues habían recibido gracias por su mediación. Y verdaderamente sintieron

que no hubiera nada escrito de ella. Rogaron a Dios y le pidieron su ayuda y fueron oídas. El misterio de su fundadora que durante un siglo permaneció oculto, inesperadamente había de descubrirse.

Se encontraron numerosos documentos y entre ellos, unos dictados por nuestro Señor, los que superan en exactitud a todas las revelaciones de los tiempos pasados.

Los apuntes de la fundadora abarcan un período de 30 a 40 años. Los documentos salieron a luz por revelaciones celestiales, y por la misma religiosa. He aquí unos detalles:

1. El descubrimiento de los manuscritos.—En el año 1926, la ayudante de la maestra de novicias en Zaragoza, la hermana de caridad Naya, se sintió interiormente impulsada a encontrar las escrituras de la venerable fundadora; este impulso aumentó hasta causarle martirio. Ya no lo aguantaba. Por fin, pidió permiso para buscar en los Archivos del Hospital de Nuestra Señora en Barcelona, el que dirigió la madre Rafols. El archivero le aconsejó simplemente no molestarse porque seguramente no encontraría nada. A pesar de este consejo, por casualidad ella abrió un armario en el que encontró una llave herrumbrosa; ésta la condujo a una pieza completamente retirada. La religiosa siguiendo su impulso, entró. La pieza estaba alumbrada únicamente por un tragaluz, se encontró totalmente inundada de polvo. La hermana Naya, se vió frente a un montón de papeles viejos, sus ojos pasan por encima y descubrió la fecha 1810; su corazón se conmovió. Aquí encuentras lo que estás buscando. Agitadamente abrió un paquetito de papeles y encontró un manuscrito de la santa fundadora y luego un segundo y un tercero. No fiándose de sus ojos se fijó en las firmas, ella lee unos renglones y regresa precipitadamente al claustro. Las dudas se reemplazan por un gran entusiasmo. Besan los documentos como reliquias valiosas. Si este descubrimiento de la hermana Naya hubiese sido el único, se podría decir que era una casualidad. Pero como las casualidades se multiplicaron, sin duda una fuerza mayor dirigió este descubrimiento. La hermana Naya debía encontrar todavía más documentos bajo la presión de

nuevas influencias del cielo: una vez en un lugar muy frecuentado, otra vez entre paredes viejas del hospital y hasta en la vieja habitación de una familia, que por sus antepasados, llegaron a su poder cartas de la madre Rafols, sin saberlo. Para refutar cualquiera objeción contra la autenticidad, estos documentos fueron sometidos a un examen minucioso por expertos en la materia y comparados con aquellos documentos sobre cuya legitimidad no cabía duda. Y hasta entonces fueron presentados a una comisión de expertos en Roma. Monseñor Angelo Mercati, bibliotecario del Archivo Secreto del Vaticano, (una de las primeras autoridades del mundo cuando se trata de averiguar la paternidad de un manuscrito) reconoció su autenticidad. Resumió su dictamen así: «Con seguridad absoluta y con el conocimiento de mi responsabilidad, declaro que los documentos que me fueron presentados para su examen, son legítimos autógrafos de la Madre Rafols».

2. Crucifijos raros.—Antes del descubrimiento extraño de los documentos, se encontraron dos crucifijos singulares. El día 4 de setiembre de 1926, hizo la ciudad de Villafranca una manifestación en honor de su hija famosa, la Madre Rafols; a esta fiesta asistieron: la superiora general de la Congregación, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, acompañada de la hermana Naya. Después de la fiesta religiosa en la iglesia, una procesión se dirigió a la casa en que nació la fundadora. Durante la visita de la casa, llamó la atención un crucifijo en la pared de un cuarto que estaba encalado de blanco como toda la pared. La inquilina dijo: muchas veces intentamos quitar el crucifijo, hasta con fuerza, pero en vano, nadie lo podrá. Por eso lo encalaron igual que la pared. El propietario de la casa afirmó el hecho y aseguró, que se vió siempre el crucifijo durante tres generaciones, en el mismo lugar. No era posible quitarlo ni moverlo, ni con fuerza. En este momento empezó la misión de la hermana Naya, quien inspirada de repente, exclamó: «este es el crucifijo de nuestra madre», levantó la mano para cogerlo y apenas lo tocó se desprendió de la pared y quedó en sus manos. La superiora general lo llevó a Zaragoza, donde está ahora muy venerado. La historia de este crucifijo no se supo hasta el primer viernes de octubre de 1927. En este día encontró la hermana Naya un documento de la fundadora, en los

archivos del hospital que fue escrito en el año 1815. En este dice ella: Invitada por mi familia visité la ciudad de mi nacimiento, Villafranca. Mi hermana deseaba que viviera en su casa; pero el Sagrado Corazón de Jesús me inspiraba así: «Yo quiero que tú vayas al molino, donde naciste. Mi Padre y yo te preparamos esta soledad para que fortalezcas tu espíritu.» Ella vivió dos meses allí, en la más grande soledad. Un día me dijo el Señor: Yo deseo que cuelgues este crucifijo que veneraste tanto, en tu habitación. Yo haré que se quede allí hasta que tus hermanas vengan por primera vez para visitar tu casa. Cuando entren en este cuarto yo inspiraré a una de tus hijas para quitar el crucifijo. Ellas lo llevarán a Zaragoza para venerarlo allí. Es mi voluntad que la hermana que quite el crucifijo aquí, vuelva a colgarlo en su lugar anterior. Mi hija, cuando esta casa lleve mi imagen, este lugar será muy venerado. Millares de hombres peregrinarán por aquí para pedirme auxilio en sus penas.

Ahora, el segundo crucifijo. A consecuencia de este suceso, con el crucifijo más los documentos, la Congregación adquirió la casa de nacimiento de la fundadora con los terrenos de alrededor. Excavando los cimientos de las murallas que rodeaban la propiedad, chocaron los trabajadores con un objeto duro: era un crucifijo. Uno de ellos al intentar cogerlo, retiró la mano sangrando. El pensó que se había herido, pero no era así. La sangre de la mano provenía del crucifijo sangriento. Este suceso causó honda impresión y fue origen de grandes manifestaciones religiosas. Más tarde se encontró en las escrituras de la Madre Rafols, la historia emocionante de este crucifijo. Ladrones lo robaron, lo mutilaron, lo profanaron y al fin lo enterraron. Ahora es objeto de gran veneración.

(Continuará)

Conferencia por Radio

«NECESIDAD DE UNA BUENA ORGANIZACION OBRERA»

Dedicada a los Obreros de Buena Voluntad,
el Viernes 9 de Junio, a las 6.15,
en la Estación Radio Trasmisora «PHILCO»

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

Nociones sobre Sociología

(Continuación)

Democracia, en general, es la potestad que tiene el pueblo de intervenir en el gobierno de la cosa pública. (Sto. Tomás).

Democracia directa cuando interviene el pueblo en la formación de las leyes por medio de plebiscitos.

Democracia indirecta cuando lo hace por medio de hombres particulares elegidos por voto particular.

Democracia cristiana es aquella organización social en cuya virtud todas las fuerzas sociales, jurídicas y económicas cooperan proporcionalmente al bien común. (Toniolo). De manera que la Democracia cristiana es la acción verdaderamente bienhechora para con el pueblo.

Economía en general: véase ahorro.

Economía política es la ciencia práctica que enseña cómo se forman, reparten y consumen los caudales de la nación según las leyes de la actividad humana.

Economía social es, según Minoretti, la ciencia que establece las leyes de la actividad humana relativas a la riqueza social a fin de que de ellas resulte la felicidad temporal.

Feminismo, en general, es la suma de derechos y obligaciones que a la mujer le corresponden según su naturaleza y condición.

El sentido más cristiano, es el celo que la mujer tiene en las nobles empresas señaladas por la Divina Providencia a su campo de acción.

En sentido socialista se profesa la libertad del amor y la emancipación absoluta de la mujer pretendiendo igualarla al hombre en todo, jurídica y socialmente.

Huelga es la cesación total del trabajo causada por el intento de mejorar las condiciones del trabajador.

Es lícita cuando el mejoramiento que se busca es justo, razonable y para evitar agravios; se acude a ella como a último medio y de acuerdo con las leyes que rigen las huelgas.

Es ilícita cuando no es justa tal aspiración, ya porque rompe contratos anteriores, o emplea medios prohibidos y causa graves perjuicios a los patronos.

Individualismo es la propensión del individuo a mirar por su conveniencia sin atención al bien ajeno.

Industria, se denomina así los diversos ramos de producción alrededor de los cuales trabajan las empresas.

Interés, es la participación de los frutos o valores de una cosa productiva.

Jornal es el estipendio diario, o la merced, salario o paga por su trabajo. Santo Tomás dice que es la recompensa que se da a uno por retribución de su trabajo.

Liberalismo es el sistema o doctrina que proclama una falsa libertad en el orden social, moral y religioso.

Lujo es el empleo de cosas raras y costosas sin motivo razonable. Implica, pues, un exceso notable en el uso.

Marxismo es el mismo socialismo, pero implantado por medio de la revolución general. Así, pues, predica la abolición de la propiedad privada, sustituyéndola por la propiedad del Estado, llevada a efecto por medio de la revolución. Su fundador Carlos Marx le denominó también Colectivismo.

Materialismo es el sistema que considera todo hecho como exclusivo producto de un hecho material sin admitir influencia alguna de un Sér Supremo.

Mutualidad sociedad que tiene por fin sustraer al individuo de un infortunio probable mediante el mutuo auxilio. (P. Fernández).

Pauperismo es el estado de aquellos pobres que carecen de lo necesario de un modo permanente.

(En lo general por su culpa).

Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos que Ud. necesita después de hacerle un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

Patrono es el jefe en el terreno de la producción y que ha de mostrarse con los obreros como verdadero padre.

Pobreza es la penuria de medios para satisfacer las necesidades de la vida.

Prensa es el medio de que usa hoy la sociedad civil para hacerse conocer tal cual es. (J. Mir).

Salario es la recompensa que se da a alguno en retribución de su trabajo como una especie de precio. (Santo Tomás).

Seguro es una forma de ahorro para hacer frente a lo imprevisto, y a la reparación de los males que pudieran venir a la persona o a sus cosas.

Sindicato es la asociación de personas que ejercen una misma profesión, arte u oficio, (no comprende la agricultura), para defender sus intereses profesionales, sociales, religiosos y morales.

Sindicato agrícola es una asociación compuesta de propietarios de fincas, colonos, parceros y jornaleros agrícolas unidos tanto para el fomento de la agricultura como para la defensa de sus intereses económicos, profesionales y morales.

Socialismo integral es un sistema de reparación y reformas sociales fundadas en principios contrarios al orden providencial, natural y sobrenatural. (Benito Malón, socialista).

Socialismo, bajo su aspecto social, es un sistema que tiene por objeto acabar con la propiedad privada, y sustituirla con la pública en que los bienes de cada uno sean de todos, atendiendo a su conservación y distribución los que rigen el Estado. (León XIII). Admite, pues, una propiedad social, sin que los individuos tengan derecho a poseer.

Sociedad es la condición del ser racional nacida de su propia naturaleza, por la cual se congregan los hombres para vivir bien a una juntos.

Sociedad es una institución establecida para provecho y bien del hombre; y como el mayor bien es la bienaventuranza, si ésta no se procura no se cumple bien el fin de la sociedad. (Santo Tomás).

Sociología es la ciencia que estudia las leyes fundamentales de la sociedad civil en su triple carácter: moral, político y económico, a fin de sostenerla y mejorarla de acuerdo con las enseñanzas católicas. El sociólogo P. Llovera la define: ciencia que estudia las causas del orden social en la sociedad civil con el fin de implantarlo, mantenerlo y afianzarlo.

Socios son los que pertenecen a una sociedad, o sindicato, o corporación, etc. etc. **Socios numerarios** los que participan de los derechos y deberes de la sociedad a que pertenecen; **honorarios** los que ayudan al fin de la sociedad con su dinero o su influencia o sus conocimientos; **adoptivos** los que participan de los provechos.

Trabajo en general es la aplicación de la actividad mecánica o muscular o intelectual o moral del hombre a la producción de algún efecto con determinada intención.

Económicamente es el esfuerzo del hombre aplicado a la producción material. (Mir).

Society es un consejo de obreros y administradores elegidos por las oficinas, ciudades y países para realizar la organización socialista por medio de la revolución, y de acuerdo con sus fines.

Usura es la demanda de mayor interés que el usado por hombres de buena conciencia, y la participación injusta de otra demanda productiva.

(Continuará)

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

De la Reina María

(Envío de don Horacio Núñez)

En sus «Consejos de una Reina» y sobre el tema «La Compasión», la Reina María de Rumanía escribe así:

Quiero escribir un libro que se llame «El Libro de la Compasión», porque siempre he mirado el lado extremadamente lastimoso de las cosas. Merece que, mirando profundamente a cuanto hay en este mundo, las lágrimas no pueden menos que acudir a mis ojos.

Sí, yo, la optimista práctica; yo, la que tiene siempre en los labios una palabra de aliento, de esperanza, de alegría, veo lágrimas bajo todas las cosas. Las he visto siempre, desde que era niña.

Ahora recuerdo un pequeño incidente en extremo trivial, pero característico de esa modalidad.

Teníamos un hermano mayor que nosotras: un año apenas mayor que yo y el único varón entre cuatro hermanas, que lo admirábamos como hermanas leales y cariñosas; pero reconocíamos que siempre estaba mal con las personas que ejercían sobre él alguna autoridad. Creo que era un chico bastante revoltoso.

Su tutor era un hombre demasiado severo; un hombre que no hacía más que motejar cuanto el muchacho hacía. Y nosotras, las hermanas, siempre estábamos resentidas por aquel exceso de severidad hacia nuestro querido hermano.

Una vez, como sucede con frecuencia con los jovencillos, brotó un granito en la nariz de Alfredo (no hay que reír), y el tutor declaró muy seriamente, en presencia nuestra,

que la maldad del muchacho era tanta que comenzaba a salirle al rostro.

Esa noche mi madre, al ir a nuestro cuarto a darnos las buenas noches, me encontró llorando.

—¿Por qué lloras, criatura?—me preguntó.

—Oh, mamá. «No puedo soportar que digan que le está brotando la maldad por la nariz al hermano Alfredo»—contesté sollozando.

Mi madre se rió tanto como reirán Uds., pero no olvidaré la indecible compasión que yo sentía en aquellos momentos por mi desgraciado hermano.

Y así he sido toda mi vida. Siempre me ha torturado la compasión hacia los otros: una compasión intolerable que me persigue siempre, de tal manera que me ha inspirado la idea de escribir un libro sobre ella para libertarme de ella.

Recuerdo Infantil

(Envío de don Horacio Núñez.)

*Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.*

*En la clase. En un cartel
se representa a Caín
fugitivo, y muerto Abel
junto a una mancha carmín.*

*Con timbre sonoro y hueco
truenan el maestro, un anciano
mal vestido, enjuto y seco,
que lleva un libro en la mano.*

*Y todo un coro infantil
va cantando la lección:
mil veces ciento, cien mil,
mil veces mil, un millón.*

*Una tarde parda y fría
de invierno los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.*

ANTONIO MACHADO

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

El hijo único

El sitio que desde un principio ocupa un niño en el seno de la familia viene a ser indudablemente lo que moldea toda su vida y lo que también determinará la mayoría de los rasgos de su carácter.

¿Cuántas veces no oímos observaciones como éstas:—«¡Oh, Elenita es hija única y sus padres no saben ya qué hacerse con ella!»— y esta observación nos proporciona la clave para poder discernir el tipo de carácter que por lo común le es propio al hijo único.

Empezaremos por decir que tanto para su bien como para su mal—pues en el resultado final se verá la influencia de ambas cosas—jamás supo Elenita lo que es tener que reparar ni compartir nada con nadie. Es la única para recibir todo el cariño, todos los cuidados y atenciones, la educación que podrán proporcionarles sus padres y la única para más tarde recibir su herencia en fortuna y todas las ventajas sociales que podrán dejarle.

Y siendo pocos los hogares en los que no haya abundancia de todo para un hijo único, jamás supo Elenita lo que puede significar la estrechez, acostumbándose al mismo tiempo a poseer únicamente lo mejor de todo cuanto pueda hacerle falta para ser feliz.

No precisó esta niñita feliz aprender lo que es la economía, ni quedar relegada a un segundo término mientras la madre le dedica su cariño y atención a otro de sus niños; no tendrá que soportar las burlas o bromas de algún hermanito mayor, ni tendrá que ayudar a atender a otro menor cuando todo lo que desearía es jugar con sus muñecas.

Elenita es la hija única. Y en consecuencia sus padres «no saben qué hacerse con ella», dedicándole todo su tiempo; durante toda su infancia será el dios de ese hogar y verá a las personas mayores que lo componen volar a su menor grito, a su más mínima queja, tratando y rivalizando todos en el afán por suavizar su camino y para que sus piecitos no encuentren dificultad ni obstáculo en él. ¿No puede parecernos sencillamente ideal tal estado de cosas? Y, sin embargo...

El hijo único no sólo cuenta con estas ventajas; es también el único para muchas otras cosas muy desventajosas y que no resultan

ya tan convenientes y agradables. Por más compañeritos y amiguitos que tenga, se verá por lo general expuesto a la soledad. Es imposible evitar que pase mucho de su tiempo en compañía de personas mayores y esto tenderá a hacer de él una criatura precoz, tímida al encontrarse en compañía de otros niños y demasiado seria para su edad.

Cuando los padres tienen sólo un hijo a quien amar y cuidar, son muy susceptibles a exagerar la nota. El niño se verá mimado con exceso, como también cuidado quizá más de lo necesario, con el resultado de que al correr del tiempo, se transformará en algo como un pequeño prisionero de dos carceleros demasiado solícitos y amantes que son los padres. Muy poca oportunidad tendrá para formarse individualmente para desarrollar su valor, su confianza en sí mismo que tanta falta hace para poder adelantar el espíritu de la independencia, cosas todas éstas que más tarde, cuando se vea expuesto a tomar también su parte en la lucha por la vida, son de una importancia incalculable contando para muchísimo en el éxito que pueda acompañarle.

Y fácil será comprobar que el hijo único generalmente se ve inclinado al egoísmo, por la razón de que nunca se vió precisado a compartir nada con nadie; a ser demasiado desconfiado, porque no aprendió la despreocupación en compañía de otros niños de su edad, y a ser demasiado serio porque no rió bastante en su niñez con otras criaturas compartiendo sus juegos.

Y muy a menudo puede también comprobarse que se toma a sí mismo y a su propia vida demasiado seriamente. Está por completo tan convencido de su propia importancia, que todo lo demás le parece carecer por completo de ella, ocupándose únicamente de sus propios deseos, porque así se le enseñó desde sus primeros días y considerando, por consiguiente, insignificante cuanto concierne a los demás. Pero, a pesar de todo esto, no dispondrá tampoco de la suficiente confianza en sí mismo, que es por cierto uno de los requisitos principales para sentirse siempre seguro y preparado para cualquier eventualidad.

Más tarde, al llegar a grande, el hijo único dependerá únicamente de la influencia de su familia, de su fortuna, para pasarlo bien en vez de pensar en dedicarse a algún trabajo serio y que pueda hacer valer su individualidad. Y esto no es precisamente pereza, afición al ocio o falta de habilidad, sino que es una consecuencia natural de cuanto rodeó al niño desde su más temprana edad cuando sus padres lo colmaron de lujos y comodidades, sin acordarse de acostumbrarlo al mismo tiempo a la idea de que algún día él deberá ocuparse de algún trabajo serio y ganarse la vida por medio de él.

Le darán la más completa de las instrucciones y educaciones, pero en muchos casos olvidarán inculcarle al mismo tiempo que por ello le será fácil más tarde ocupar un puesto preponderante en la vida, sino que lo tomarán como algo muy natural y que de la misma manera que todo debe ser de lo mejor cuanto sirva para la crianza del niño, también su educación e instrucción deberá ser excepcionalmente perfecta, por tratarse de él, de ese pequeño ídolo para quien nada parece ser bastante bueno y perfecto.

El hijo único se ve, pues, a menudo expuesto por todo este cúmulo de circunstancias en realidad a no llegar a poder bastarse a sí mismo, no obstante el enorme cuidado que sus padres pusieron en su crianza y educación. El resultado no siempre igualará a los medios empleados, y esto, porque se omitió lo principal, que es darle la seguridad y confianza en sí mismo y que únicamente puede adquirirse por medio de la práctica y viéndose en constante contacto con otros niños que le proporcionarán el sentido de la comparación, de la atención y del examen de las personas y cosas a que nunca podrá acostumbrarse, criándose siempre solo o en medio de personas mayores que componen para él un mundo aparte del suyo y que poco podrá enseñarle respecto a sus propios y genuinos sentimientos infantiles.

Muy cierto es que también es difícil el puesto del niño en una gran familia, y el del hijo único no es por cierto el más deprimente, contando con muchas e inapreciables ventajas que le allanarán el camino de la vida, siempre que los padres se empeñan en ello.

El inconveniente con que podrá tropezar el niño único es que el exceso de cuidado

con que se le trata en todo sentido, le dificultará enormemente hacer valer su personalidad propia, desarrollar sus cualidades de carácter individuales, o corregirlas si fuese necesario, pues cuanto haga o diga será casi siempre festejado y ensalzado con el natural resultado de que el niño termine por creerse en realidad perfecto sin la menor necesidad por reprimir sus ímpetus y deseos, que verá inmediatamente realizados apenas los exprese. Es éste precisamente el gran escollo por el que se verá expuesto a naufragar el hijo único más tarde en la vida: el exceso de complacencia por parte de los mayores, mientras que si se hubiese visto rodeado de pequeños de su edad, muy bien habría aprendido a comprender sus propios defectos, siendo los niños jueces implacables y que ningún reparo tienen en decirles la verdad a sus amiguitos y hermanitos. Verdad que por lo común es de resultados muy provechosos sirviendo para darles a los niños el justo valer.

El hijo único debe, pues, deliberadamente tratar siempre de rodearse de amiguitos que muy pronto acabarán con su natural timidez; una juventud llena de risas, de alegres juegos con niños de su misma edad, es lo que formará a las personas llenas de confianza en sí mismas y, por lo tanto, siempre a la altura de las circunstancias.

(De Para Ti).

DE BUEN HUMOR

Cuando se pusieron en Madrid las primeras aceras, hubo algunas cuestiones sobre quién debía cederlas, si el que iba a la izquierda o a la derecha. El Corregidor consultó a Carlos III para consignarlo en un bando, y el rey le contestó:

—Dí que debe ceder la acera el que tenga mejor educación.

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

El Crucifijo y la hija de Jaurés

(Selección enviada por doña Elenita Volio de Lahmann)

Detúvose el automóvil a la puerta del palacio, y descendiendo de él, Juarés subió rápidamente la suntuosa escalinata, atravesando con ardor febril el corredor y arrellanándose sobre el lujoso diván de su gabinete de estudio.

—¡Qué día!—exclamó.—¡Jamás he disfrutado tanto! He hablado tres horas seguidas; mi palabra fue dócil instrumento de mis ideas; el torrente de mi oratoria feliz ha enardecido los espíritus... Cuando empezamos a des-cristianar a Francia, me parecía que hasta las piedras se levantaban contra nosotros...; tan profunda era la fe del pueblo después de veinte siglos. No nos arredró la lucha, creíamos en nuestra arriesgada empresa, y, aunando fuerzas, perseverando, hemos cumplido el trazado programa. ¡Adelante, pues! ¡Nuestra es la victoria! La fe en la mujer también debe ser destruída. He alejado de la cabeza de los padres de familia las ideas retrógradas de religión que ya deben morir... Proporcioné a mi hija Germana una institutriz erudita, anticlerical, que con gran habilidad ha destruído los gérmenes de la fe que en su alma infantil se habían inoculado. Ahora tiene veintiún años y es un acabado modelo de mujer.

Deleitábase el gran hombre en estas reflexiones, cuando la puerta de su estudio se abrió y una graciosa joven penetró en él; era Germana. Se adelantó hacia su padre, y, sentándose junto a él, le dijo con dulzura:

—Larga ha sido la sesión de la Cámara. Está usted cansado, ¿no es cierto, papá? Mu-

cho lo siento, pero desearía que estuviera usted aun más, así no recibiría usted a nadie.

—Y tú hija mía, ¿deseas ahora ir al convento? Seguramente que no. Ya sabes que mi casa debe ser frecuentada por muchas personas para que puedas elegir a tu gusto al que ha de ser compañero de tu vida.

—¿Ha dicho a mi gusto?—replicó Germana con dulce sonrisa.—¿No sería entonces usted con dulce sonrisa.—¿No sería entonces usted un padre cruel que imponga a su hija un esposo, combatiendo directamente una inclinación sería y justa?

—Aun cuando quisiese, ¿podría hacerlo? Tú eres mayor de edad y libre. Además, has rechazado cuantos pretendientes se te han presentado, luego tu elegido debe superar a todos.

—Sí, papá—dijo Germana con dulce acento y postrándose para implorar su consentimiento.—Mi elegido es superior a cuanto existe, es Jesucristo, a quien deseo consagrarme como religiosa.

Su padre, estupefacto y presa de terrible angustia, le preguntó:

—¿Quién te ha sugerido ese proyecto?

—Nadie.

—¿Y has hablado de él con la señorita Vandes?

—Nunca. Usted ha sido mi primer confidente. Cuatro años hace, paseaba con la institutriz por el campo; en una calle desierta encontramos un calvario deshecho; desnuda la Cruz y el Cristo roto, en pedazos desparrramados por el suelo. Los recogí y me entretuve en unirlos. Terminando mi trabajo,

Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

RECIBIÓ: gran variedad de lanas de todos colores para tejer. Inmensa variedad de botones. Hermosísimos ramos de rosas. Bellísimas guirnaldas, ramitos y cordón de azahares para novias y Malín finísimo de tres yardas de ancho, para novias. Fajas de cuero, estilos variadísimos.

Chuspas de fieltro, y pajas para sombreros.

contemplé con amor y pasión al Cristo recompuesto. Y después, cuando la institutriz me enseñaba que la máquina del mundo y sus maravillas eran obra del acaso, sentía dentro de mí un vacío inexplicable, y me bastaba oler una flor, contemplar un insecto o mirar al cielo estrellado para vislumbrar al través de tantas maravillas la mano omnipotente de un Ser Supremo. Y en estas reflexiones, a que con bastante frecuencia me entregaba, me acordaba de usted, del Cristo despedazado... Y entonces sentía una fuerza que me animaba a pedir a Cristo la gracia de hacerme partícipe de sus dolores para obtener la luz de la fe y la gracia de amar como yo deseo amar, siendo suya para siempre...

Calló Germana, y con tierna emoción besó la mano de su padre que le extendía; este acto de piedad filial le hizo salir de su estupor... ¡También él estaba flagelado!... Hízole señal de que se retirase... Necesitaba estar solo... ¡Un Crucifijo despedazado! ¡Y él había animado y aplaudido el sacrilegio!... ¡Y el Cristo se vengaba, le despedazaba a él, quitándole

su hija!... ¿Se había engañado?... ¿Descristianar el mundo?... ¿Pretender desterrar a Dios del universo, él que no había sido capaz de desterrarlo de su propia casa?... Cómo querer apagar las estrellas, cuando tan fulgurantes brillan en el alma de una niña?... El, que había hecho retirar de su casa todo objeto religioso para que no se despertasen en el alma de Germana aquellas ideas que quería arrancar de la haz de la tierra, él, que nada había ahorrado para hacerle olvidar la imagen de Dios... y la imagen de Dios que él quería proscribir, se había rebelado e impuesto en el fondo de su joven alma... Veló toda la noche, confundido en un mar de ideas; Juarés, que se creía vencedor, se hallaba completamente vencido... y por su propia hija... Pensó, sin hallar paz ni sosiego... ¡Los rayos del sol naciente le sorprendieron llorando!...

Y Germana ingresó en un convento de monjas, donde actualmente se halla, y donde pide ardientemente a aquel Dios, a quien hizo generoso sacrificio de su juventud y de su vida, por la conversión de su extraviado padre.

SENSIBLE NOTICIA

Profundamente conmovida está nuestra sociedad con la pérdida de la distinguida matrona doña Elena Castro Vda. de Orozco. Madre de numerosa familia, que adoraba a la viejecita y la rodeaba de todas las atenciones como a una niña, pues los años la habían convertido en un sér delicado y frágil. Doña Elena fue un modelo de piedad que inspiraba respeto y cariño. Admiraba verla tan viejecita, antes de las seis de la mañana, arrodillada a los pies del altar, orando con fervor intenso, pidiendo gracias para sus hijos y perdón para todos; en una edad tan avanzada y en horas que otros descansaban, ella continuaba hasta casi el fin de su vida, ofreciéndole al Corazón de Jesús todo su amor.

La Sociedad de las Madres Católicas de Sión pierde a su digna presidenta y una de sus fundadoras; numerosas damas de esta Sociedad, acompañaron al féretro de la distinguida dama hasta el cementerio. Imponente fue el cortejo fúnebre, lo que mostró el mucho aprecio y cariño que se le tenía a la muy querida doña Elena.

Para sus queridos hijos y para sus hermanas doña Eudoxia Vda. de Iglesias, doña Cristina Vda. de Keith, para doña Tulia Vda. de Crespi y demás familia, enviamos nuestros sentimientos de profundo dolor. Deseamos que el Corazón de Jesús derrame mucho consuelo en los afligidos corazones de la distinguida familia.

Pésame

En la ciudad de Cartago dejó de existir don Alberto Meneses, caballero muy estimado en aquella ciudad.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su esposa, y a sus hijas, y muy especialmente a su apreciable hija Isabel Meneses de García. Dios les dé mucha resignación en tan profundo dolor.

Notas sobre el café como bebida

Será bien recibido, indudablemente, tanto por los cosecheros de café como por los consumidores lo enunciado por el Profesor R. H. Heney, del Departamento de Biología de la Universidad de Nueva York, según noticia reciente, publicada en la revista «Science», enero 20 de 1928, (suplemento, pág. XIV), en la que se indica que esta bebida no solamente no resulta dañina, sino que puede ser hasta beneficiosa. El investigador en referencia declara: «La evidencia obtenida de mis estudios sobre el efecto del café en animales y en el hombre, indica que esta bebida, correctamente preparada, es altamente ventajosa en cuanto al 90 por ciento de individuos normales. Juzgando por el efecto de soluciones acuosas de cafeína, o de la bebida de café, tomadas por vía del estómago en cantidades de 1.5 gramos, tales como contienen el promedio de las tazas de café, el uso racional de éste, resulta ser una verdadera bendición para la humanidad. Por supuesto que la cafeína es una droga y no se debe abusar de ella; pero para ocasionar daños serios en lo que a su contenido en cafeína se refiere, habría necesidad de consumir más de 150 tazas, cosa que, naturalmente, sería ridículo».

«Las reacciones psicológicas de amabilidad y una sensación de bienestar y de buen ánimo acompañan innegablemente al uso de la bebida de café, y los efectos fisiológicos son inofensivos y agradables. El alivio temporal del hambre y la fatiga es resultado usual de su ingestión, y los dolores de cabeza ligeros, que no sean debidos a desórdenes gástricos, generalmente son mitigados.

El café actúa como estimulante leve del corazón, del cerebro y de los músculos, procurando así mayor potencia y coordinación en los esfuerzos mentales y físicos».

«El hecho más notable que se debe aclamar en favor del café es la ausencia de efecto alguno subsiguiente a su empleo, o período subnormal de recuperación. No parece ser conducente a la formación de hábitos, dado que un estímulo satisfactorio no requiere un aumento continuo de las cantidades. Ninguna bebida produce un estímulo igual sin efectos deletéreos. Sobre esta base se puede afirmar

con seguridad que el café, preparado sometiendo el grano molido al agua y calentado a un grado un poco más bajo que el punto de ebullición durante 5 minutos o por mayor tiempo en los *percoladores* o cafetera-filtros domésticos corrientes, no es dañino a los adultos de salud normal, quienes no demuestran indiosincrasia aguda respecto a la cafeína y otras sustancias contenidas en esta bebida».

El profesor Cheney también llama la atención sobre que el país mayor consumidor del mundo (en consumo total) es los Estados Unidos, siendo sobrepasada la importación de café sólo por la de azúcar y la de seda cruda.

De Revista de Agricultura, Comercio y trabajo. Habana Cuba.

PENSAMIENTO RELIGIOSO

En las cosas ocultas de Dios no hemos de buscar razones para entenderlas, sino que, como creemos que es poderoso, está claro que hemos de creer que un gusano de tan limitado poder como nosotros, no ha de entender sus grandezas. Alabémosle mucho, porque es servido que entendamos algunas.—*Santa Teresa de Jesús.*

UN MINUTO DE FILOSOFIA

Una diferencia existe entre los grandes hombres y las estatuas: éstas parece que se tornan mayores a medida que nos acercamos a ellas; por el contrario, aquéllos parece que se encogen y empequeñecen.

Lic. don Tomás Fernández Bolandi

Dolorosamente impresionados están todos los numerosos amigos del Magistrado y culto caballero don Tomás Fernández Bolandi. Se le quería y apreciaba mucho porque era bueno y generoso.

Muy inteligente, siempre lo vimos asociarse a toda obra cultural y a toda labor social que se iniciaba. Constante y entusiasta, siempre sus opiniones se hacían sentir porque era persona muy preparada intelectualmente. La patria pierde a uno de sus mejores valores.

Para su apreciable esposa doña Rosita Pacheco de Fernández, para sus queridos hijos y hermanos y demás familia, enviamos nuestro profundo sentimiento de pesar.

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI,
Profesora de Cocina graduada en Bruselas.

BUÑUELOS

En una cacerola se pone un vaso de agua fría, la punta de una cucharadita de sal, una cucharada de azúcar y 40 gramos de manteca; se pone al fuego, y cuando empieza a hervir se echan 100 gramos de manteca y se mueve muy ligero con una cuchara de madera y se deja cocinar hasta que la pasta forme una pelota; se retira del fuego y se le agrega un huevo y se mueve con una cuchara de madera hasta que el huevo esté bien incorporado con la pasta; se agrega un segundo huevo y se hace lo mismo, y por último un tercer huevo. Se le pone un poquito de vainilla o el aroma que uno quiera, o ron. En una olla que contenga bastante manteca caliente, con una cucharita pequeña se van echando pelotitas de esta pasta (no se echen muchas a la vez porque crecen mucho), cuando están doradas de un lado se les vuelve con un espumador para que se doren del otro; cuando están de un dorado parejo se sacan, se escurren muy bien y se espolvorean con azúcar molido y se sirve.

BEEFSTEAKS RELLENOS

Se cogen tantos beefsteaks como personas van a comer, de regular tamaño, se lavan y se secan bien, se le pone sal y pimienta, cebolla y perejil finamente picados y una tajadita de jamón, miga de pan desmenuzada y unas gotitas de aceite, se arrollan bien y se amarran. Se fríen en manteca caliente hasta que estén dorados. Se les pone un tomate pelado y sin semillas, una copa de vino blanco y agua caliente hasta que cubran los beefsteaks. Se tapa la cacerola y se deja hervir muy despacio hasta que estén suaves (unas dos horas y media); entonces se retiran del fuego y se les quita las amarras y se ponen en un platón en forma de corona. En el centro se pone una legumbre cualquiera, ya sea puré de papas, arvejas cocinadas o repollo cocinado o espinacas. La salsa en que se cocinó la carne se deja hervir, se cuele y se echa encima de la carne y se sirve.

GALLETAS DE COCO

Una taza de coco rallado, dos tazas de harina, dos tazas de azúcar y tres claras de huevo, y una cucharita de Royal. El coco, la harina cernida con el Royal se mezclan. Se baten las claras a punto de nieve y se echan a lo anterior, se mezclan bien, se extiende con el bolillo espolvoreándolo con harina, con un vaso se cortan ruedas y se colocan en cazolejas untadas de manteca y se ponen a asar hasta que estén doradas y se sirven.

El decálogo de la esposa

1. Amarás a tu hogar sobre todas las cosas y a tu esposo como a ti misma.
2. No le ocultarás ninguno de tus pensamientos y tratarás de adivinar los suyos.
3. En los conflictos de la vida doméstica, defiende o disculpa a quien tenga razón, pero sin dársela.
4. Vigila sin espiar; sé activa sin estrépido; ama sin zalamerías, y en vez de castigar, perdona.
5. Haz por combatir las grandes penas de tu esposo, sin hacerle partícipe de tus nimias contrariedades.
6. Destruye los celos en cuanto aparezcan en tu corazón, con el amor y con la confianza.
7. Quiere a tus padres políticos como una verdadera hija, y procura que los tuyos quieran siempre a tu esposo como a un hijo predilecto.
8. Jamás permitirás, ni aun en broma, que se desconozca en tu hogar la autoridad conyugal.
9. Si tienes hijos, esfuérzate porque el padre sea tan querido y respetado como la madre; y si no los tuvieses, esmérate en reemplazar los gorjeos de los niños, con incasantes y santas alegrías.
10. No olvides que para ser feliz haz de regir la casa con economía y prudencia, cuidar de los tuyos con amoroso celo, logrando ver en cada dolor un inevitable reverso de la fugaz dicha humana y en la felicidad la providencial compensación a las mil contrariedades de la vida.

ALMAS RECIAS

(Continuación)

—¿No resultarían unas rosas coral mucho más sencillas y más en carácter, señorita?— se atreve a insinuar la experimentada camarera.—La señorita es joven, muy joven... Y hemos quedado en que era una comida íntima... y en el campo... Y las perlas de la señorita son demasiado valiosas para esta ocasión.

Demasiado valiosas, claro. Como que son del guardajoyas de la casa de Solvadal y las han lucido rancias y nobilísimas antepasadas mías. Según dijo mi abuelo al mostrármelas, están valorados el aderezo completo y el collar de cinco vueltas en la friolera de un millón. Un rajá de la India las regaló a uno de mis antepasados paternos, un Solvadal «globe-trotter» y amigo de aventuras, por no sé qué servicio muy importante que le prestó en unas correrías por sus estados. La experta camarera desconoce la historia de las perlas, pero seguramente ha tocado muchas joyas en su vida, y a primera vista ha calculado su valor real. Plégome con gusto a su consejo de mujer muy práctica en su oficio y dotada además de un claro sentido artístico, y rechazando el traje de «crepé Georgette» malva me viste el delicadísimo indumento blanco de gasa, en cuyo hombro, exornando el discreto escote, prende mi doncella una magnífica rosa de tonos escarlata, la cual hace juego con otra colocada en el cierre del cinturón a modo de broche.

La camarera me sugiere la conveniencia de poner sobre mis mejillas, un poco pálidas por la ligera excitación nerviosa del próximo acontecimiento, una discreta sombra de carmín, pero en esto no estamos de acuerdo.

—No; no, señora, no. A mí me repugnan las mentiras y me enamora lo natural. A Dios gracias soy bastante pasable para permitirme el lujo de prescindir de esos estuches. Una suave capa de polvos para que disimule la brillantez del cutis, y basta.

—En general, la señorita no necesita más que eso, aparte del jabón y el agua clara— afirma convencida la doncella;— la señorita tiene un cutis magnífico y de ordinario un color precioso... Sólo que esta noche parece un poco pálida y por eso me permití insinuar...

—Gracias, no se preocupe usted. En cuanto me mire dos veces seguidas cualquiera de esos señores, se me sube el pavo hasta las orejas.

—La señorita es adorable... verdaderamente encantadora...—murmura fervorosamente la camarera, mientras da un último retoque a mi cara con la finísima borla de los polvos.

La verdad es que estoy terriblemente excitada. No me creía tan poco serena. Y eso que mi presentación en sociedad será una cosa tan sencilla, tan íntima... Mi abuelo ha invitado a los notables de Aledo, que suelen ser también sus contertulios durante las destempladas tardes de invierno. No todas, porque el señor De Aledo, a fin de que no le estorben en sus trabajos de sociología (creo que escribe un libro que si corre parejas con sus obras, será de efecto), ha señalado dos días de recepción a la semana, ni más ni menos que como las mujeres elegantes. De no ser así, los tendría metidos a toda hora en el caserón solariegó, a la querencia de la buena fogata de la chimenea, del ambiente exquisito del salón, de la charla cultísima del marqués de Alédo y de la sugestiva presencia de la baronesa de Tallares: mármol de Inurria con un alma esencialmente femenina. Quiero decir, con todas las perfecciones y virtudes de una mujer: aclaremos conceptos. Porque la feminidad la entienden hoy de varias maneras, algunas de las cuales no nos favorecen mucho: atrayente, simpática y sugestiva, sí; con el poderoso encanto que emana de toda mujer intensamente piadosa, forjada en las austeras normas de una educación cristiana y que lleva en su hoja de servicios la nota del valor con que ha resistido los vapuleos de la adversidad sin un desmayo, sin una claudicación en sus principios. Esto es cosa que, como salsa picante, estimula a los hombres. Quizá en la general desmoralización que cunde, destruyendo aquel tipo ideal de la mujer integralmente bella (de alma y de cuerpo), tía Marilena les parece una maravilla. Porque lo cierto es que los ultramodernismos han falseado tanto el producto mujer, que los hombres se aterran... y no se casan. Y cuando por azar tienen la rara ocasión de encontrarse

frente a una de esas figuras morales que parecen arrancadas a una época de cincuenta años atrás, se quedan admirados, como ante una cosa insólita, anacrónica y desconcertante.

El abuelo, como digo, ha invitado a sus contertulios, personas todas de relativa cultura, dadas sus profesiones: el señor cura, don Esteban Pomares; el notario, el juez de primera instancia, el médico y el alcalde, que es un comandante retirado de la Guardia Civil. Además asistirá a la comida Carmen Carvajal y el administrador de la casa de Aledo, más el conde y la condesa de Rocamadre, sobrinos de la difunta marquesa de Aledo, que siempre han profesado al marqués una tierna amistad y han venido a despedirse antes de emprender su marcha a Almería, donde el coronel Rocamadre se encargará del mando del regimiento de la Corona. Ambos, al serles presentada, me han recibido efusivamente.

Cuando concluía de vestirme ha entrado María Elena. Viste un sobrio y elegantísimo traje azul porcelana, del cual, su cabellera color de bronce y la blancura lechosa de su piel, resaltan con ventaja. Ni una joya, ni una flor. Es toda ella como un reflejo de su alma recia, austera y prócer en su sencillez.

—¿Estás ya, Reina? He querido ir a acostar a Francisquín que estaba esta noche muy revoltoso (siempre suele suceder así), y me temo que se me ha hecho un poquito tarde. María Rocamadre ya está abajo; menos mal que entre ella y Carmen Carvajal habrán ayudado a papá a recibir a sus invitados.

—Los invitados también deben tener pocos lances...

—De todo hay... ¿Vamos?

La entrada de María Elena en el salón produce un movimiento de expectación. El conde de Rocamadre, que estaba en el uso de la palabra discutiendo con cierto calor, calla súbitamente. Yo quisiera verme siete estados bajo tierra en el momento histórico en que resbalando todas las miradas de la arrogante figura de mi tía van a concentrarse en mi insignificante personita vestida de blanco, tímida y azorada. Como había presumido, un rojo intenso me sube hasta la raíz del pelo al oír a mi abuelo hacer mi presentación y sentirme blanco de todas las miradas.

—Mi nieta, la condesa de Solvadal...

«Solvadal»... La palabra ha salido de sus labios con cierto esfuerzo, con una marcada frialdad; es el apellido odioso que no puede recordar aún sin rencor; pero sus ojos se detienen a la vez con infinita ternura en la estatua gentil de la nieta, en su cara tan igual a la cara de la muerta.

...En este punto aparece interrumpida la escritura en el diario de Reina Solvadal; pero el lector puede continuar enterándose de los sucesos de aquella memorable velada, si leyere el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

Lorenzo Carvajal

Reina con su traje blanco, su ademán ingenuo de colegiala y el pavo superlativo que la sofoca, está tan linda, que el joven que le presenta en aquel momento el abuelo se detiene suspenso de su encanto sin acabar de ceder su sitio al alcalde que aguarda el instante de hacer su cortesía.

Al fin, el muchacho, como embaído o deslumbrado, se hace un poco atrás y, así, ya no brillan bajo la lámpara sus cabellos de bronce, ni percibe Reina a través de las sedañas pestañas tan parecidas a las suyas, el fulgor de unos ojos tímidos que ensayan en la inconsciencia de asombro la audacia de mirar. Con el smoking parece más alto y es su continente tan de gran señor, que difícilmente hubiese reconocido en él al jinete con quien se tropezó en la verja y al cual confundió con el veterinario de Aledo. El nombre de Lorenzo Carvajal que ha pronunciado el marqués, da a Reina la clave de muchas cosas.

En el comedor, la mesa despliega una suntuosidad de buen gusto en honor de Reina. Una mantelería con primorosos bordados en color (grandes pomos de rosas pálidas), un macizo centro de plata cincelada desbordante de claveles carmíneos, el riquísimo cristal, la plata del servicio, da una sensación prócer de riqueza y prestancia. En el vastísimo aposento zocalado de encina y coronado por magníficos artesones los aparadores majestuosos ofrecen el tesoro de sus vajillas principescas. La luz se derrama pródiga desde los plafones eléctricos, desde las arañas fulguradoras,

Reina toma asiento en el lugar que le han destinado con arreglo a la más ceremoniosa etiqueta entre el abuelo, a su derecha, y el joven señor de Carvajal; y se siente emocionada y nerviosa, como si aquella comida íntima fuese una consagración oficial. En sus salidas con Isabelita Luque, la duquesa no las trató aún como señoritas, y siempre que había invitados de etiqueta a la comida las servían aparte, en el comedor familiar. Reina observa todo aquel lujo refinado y exquisito, lujo de gran casa aristocrática, donde la sencillez y la riqueza se aunan y donde ni un pormenor de mal gusto rompe la armonía de la más exigente estética. El abuelo es un amo de casa incomparable que sabe atender a sus invitados con señorial cordialidad, y que posee el don de una frase fácil y culta que hace se le escuche con agradable deferencia. La sopa humea en los platos, y sobreviene ese silencio que suele durar en todas las comidas hasta que termina el primer plato. Reina come sin descuidar ni una regla de urbanidad, como una niña que por primera vez se sienta a la mesa con los papás, y ocupada de sí misma no advierte, como lo ha advertido Marilena, que es más perspicaz o que está más serena, que hay como algo forzado y tirante en el ambiente; como una preocupación en todos los semblantes, como una ausencia espiritual. ¿Qué pasa? De pronto, el señor De Aledo habla dirigiéndose a su sobrino, el coronel Rocamadre. Su voz tiene un timbre ansioso, y la frase es como la continuación de una charla interrumpida.

—Interrumpida por mi llegada y la de Reina...—piensa la baronesa.

—Y tú que eres militar y práctico en el terreno... ¿crees de verdad que los moros hayan llegado a estar tan cerca de Melilla?

—Sería un descuido inconcebible—murmura el juez, un joven inteligente y guapo.

—Mira, tío, yo no creo ni descreo nada: mientras haya traidores habrá sorpresas. Desde luego no aludo a nuestras guarniciones, sino a los moros, que siempre serán falsos y astutos. Muy gordo me parece eso de haberse presentado a las puertas de Melilla; pero hay que tener en cuenta que, aunque cuando el río suena agua lleva, en los primeros momentos de confusión, y con lo exagerados que somos los españoles, las bolas cunden. Que

ha pasado algo muy grande y muy triste y muy desastroso para España, desgraciadamente no puede dudarse...

—Como que, si es verdad parte de lo que cuentan, hay para acordarse mientras vivamos del 21 de Julio y del nombre de Annual—afirmó el notario gravemente.

—¡Y la prensa, que no dice nada!—murmura el marqués.

—La de hoy no, naturalmente. La censura ha detenido todas las informaciones...

—Cosa muy lógica; para no alarmar a la gente...

—Pero la de mañana traerá detalles, seguramente. Hay muchos muertos, muchos, muchísimos heridos...

—¡Pobrecillos!

—...y una enormidad de desaparecidos, entre ellos el propio general, barón de Casa-Davalillos.

—Prisionero, sin duda.

—Eso creemos; yo sé lo que sé por conductos muy reservados... Al público no se ha lanzado nada aún con carácter oficial... Es pronto; antes hay que aclarar los hechos.

—Los hechos tardarán algunos años aún en aclararse—murmura el marqués.—¿Y conocidos o amigos nuestros, no ha cogido la tragedia a ninguno? Mi sobrino Mendizábal no estaba en Alcántara? ¡Buena andaré mi hermana!

—Estaba, pero mira: ha tenido suerte. Pidió pasar al Tercio y hace cosa de quince días que se incorporó... ¿sabeis quién...?—dice volviéndose a Marilena y a Carmen Carvajal que escuchan con la misma ansiedad que todos tienen estereotipada en las facciones.

—¿Quién—preguntan las dos a la vez con un hilo de voz.

—Dicen que, desaparecido o muerto, Pablo Souza.

La Carvajal lanza una exclamación de dolor, un... «¡Pobre chico!» muy doliente. María Elena Tallares no dice nada. Sus manos se aferran a la cuchara sorbiendo lentamente unas cucharadas de sopa. La expresión de su cara es fría e indiferente... sólo que se ha quedado blanca, blanca, y en el fondo de los ojos maravillosos se agita algo como en el estremecimiento de la agonía... ¿qué es aquel algo que muere? Unas gotas de sudor frío perlean su frente. Por fortuna los rizos de su

cabello crespo las disimulan en humana piedad por esta súbita flaqueza. Todo da vueltas en su torno: luces, colores, flores... Siente que va a desmayarse. Como en sueños oye a su abuelo que corrobora, pesimista:

—Sí; él estaba, como mi sobrino Mendizábal, en Alcántara...

Pero María Elena es enérgica y es altiva. Su orgullo la ayuda a dominar aquella tremenda turbación, y aún tiene suficiente valor para decir con aire indiferente:

—¿Quién sabe? En los primeros momentos se fantasea tanto...

María Elena Tallares no es de las mujeres que se desmayan.

Al levantarse Reina Solvadal del piano, donde ha interpretado algunas composiciones musicales para sustraerse al ambiente general de tristeza que las recientes nuevas sobre la tragedia de Annual han hecho pesar sobre los invitados del señor De Aledo, se da cuenta de que una silueta elegante y próspera, la del hijo de Carmen Carvajal, está inmóvil en la puerta de la terraza.

Escucha absorto la música de Debussy. Al ver que la muchacha se levanta, permanece quieto, pero sus grandes ojos dicen bien claro, con expresiva elocuencia: «¿Por qué no toca usted un poquito más?» Reina Solvadal dirige una mirada rápida en su torno... Por la abierta puerta que comunica con el gabinete del tresillo, advierte al cura, a su abuelo y al alcalde preparando el juego. El juez y el notario han entrado en el salón y se detienen ante la mesa del «mah-jong», que ocupan ya las tres señoras. Los dados han designado a María Rocamadre para abrir la muralla.

—Pero, ¿no juega Reina?—dice deteniéndose.

—No, tía—contesta riendo la muchacha.—Uno de esos caballeros puede ocupar mi sitio. Yo soy incapaz de distinguir las fichas y además encuentro todos los juegos muy aburridos.

—Sientese usted, Velasco—invita Marilena al juez.

Este, toma asiento, morosamente, no sin lanzar una nostálgica mirada al piano y a la airoso figura de Reina. Le atrae la simpática muchacha de fisonomía despierta y aire cándido, y quisiera cruzar con ella unas palabras en rápido intercambio de ideas, para ver si es tan inteligente como bonita; pero la galantería, ese formidable deber social, le ata a la silla de alto respaldo que la hermosa baronesa

de Tallares le ha ofrecido para que sustituya a Reina en el «mah-jong».

El notario, un señor de mediana edad, muy cuco y extraordinariamente guasón, está al cabo de la calle de todas estas circunstancias; él fué cocinero antes que fraile. Realmente resulta duro para un muchacho de veintiocho años, que vegeta en el desierto de Aledo, donde no hay ni raza de señoritas educadas, tener que armarse un lío con las flores y los ases de bambú del dichoso jueguecito en compañía de tres mujeres muy guapas y muy señoras y muy dignas de consideración y de respeto; pero tres montañas inaccesibles para él, en lugar de tener el gustazo de ir a charlar con aquella deliciosa condesita de Solvadal, que se ha aburrido como una ostra durante toda la comida junto a ese ave fría de Carvajal, soso, zorrote y pánfilo, incapaz de esbozar el más inofensivo «flirt». Todo esto piensa el notario, mientras el juez se aferra heroicamente al juego.

—Le han fastidiado a usted, mi amigo—parece decir la mirada burlona del depositario de la fe pública.

—Y usted, pelmazo, ¿por qué no me releva?—contestan los claros ojos del juez, con una expresión de chiquillo enfurruñado.

Reina ve que no hace falta en ningún sitio, y se pone a tocar otra vez con un brío y una expresión, que hacen vibrar todas las fibras de Lorenzo Carvajal, quien, insensiblemente atraído por la melodía, se acerca silencioso hasta apoyarse sobre la tapa del piano. Alto, bien hecho, con sus anchos hombros de muchacho formado en los deportes, y su cabeza viril que se asienta noblemente sobre ellos, Reina le encuentra, a pesar de su timidez, cierto aspecto de orgullosa fortaleza: en los ojos la inquietud y la angustia de los que han luchado por la vida; en los labios, deliciosamente femeniles, el rictus de terquedad de los que disputan a brazo partido con el dolor, y acaso, y en el aire todo de su persona, la dolorida resignación de los que se abrazaron con la cruz haciendo antes renuncia de ambiciones, ideales y esperanzas, humillando altiveces, retorciendo prejuicios y rompiendo con las tradiciones que el abolengo y la riqueza pusieron en su alma como credo de su estirpe, para cumplir ese dogma tan sencillo, pero que tantas veces implica crueles desgarramientos: el deber. ¡Tan poco que cuesta pronunciar esta palabra!

(Continuará)

INMORTALIDAD

A la luz de la tarde moribunda
recorro el olvidado cementerio,
y una dulce piedad mi pecho inunda
al pensar de la muerte en el misterio.

Del occidente a las postreras luces
mi errabunda mirada sólo advierte
los toscos leños de torcidas cruces,
despojos en la playa de la muerte.

De madre selvas que en abril enflora,
cercado humilde en torno se levanta,
donde vierte sus lágrimas la aurora,
y donde el ave, por las tardes, canta.

Corre cerca un arroyo en hondo cauce
que a trechos lama verdinegra viste,
y de la orilla se levanta un sauce
cual de la muerte centinela triste.

Y al oír el rumor en la maleza,
mi mente inquiere, de la sombra esclava,
si es rumor de la vida que ya empieza,
o rumor de la vida que se acaba.

«¿Muere todo?» — me digo. En el instante
alzarse veo de las verdes lomas,
para perderse en el azul radiante,
una blanca bandada de palomas.

Y del bardo sajón el hondo verso,
verso consolador mi oído hierre:
«No hay muerte, porque es vida el universo,
los muertos no están muertos... Nada muere...!»

No hay muerte! todo es vida!... El sol que ahora
por entre nubes de encendida grana
va llegando al ocaso, ya es aurora
para otros mundos en región lejana.

Peregrina en la sombra, el alma yerra
cuando un perdido bien llora en su duelo.
Los dones de los cielos a la tierra
no mueren... tornan de la tierra al cielo!

Si ya llegaron a eterna vida
— los que a la cima del sepulcro ruedan,
con júbilo cantemos su partida,
y lloremos más bien por los que quedan.

Sus ojos vieron, en la tierra, cardos,
y sangraron sus pies en los abrojos...
Ya los abrojos son fragantes nardos,
y todo es fiesta y luz para sus ojos!

So pan fue duro, y largo su camino,
su dicha terrenal fue transitoria...
Si ya la muerte a libertarlos vino,
¿por qué no alzamos himnos de victoria?

La dulce faz en el hogar querida,
que fue en las sombras cual polar estrella;
la dulce faz, ausente de la vida,
ya sonríe más fúlgida y más bella!

La mano que posada en nuestra frente,
en horas de dolor fue blanda pluma,
transfigurada, diáfana, fulgente,
ya como rosa de Sarón perfuma.

Y los ojos queridos, siempre amados,
que alegraron los páramos desiertos,
aunque entre sombras los mireis cerrados,
sabed que están para la luz abiertos!

Y el corazón que nos amó, santuario
de todos nuestros sueños terrenales,
al surgir de la noche del osario,
es ya vaso de aromas edenales.

Para la nave errante, ya es remanso;
para la muerte humana, un mundo abierto;
para los pies heridos... ya es descanso;
y para el pobre náufrago... ya es puerto.

No hay muerte, aunque se apague a nuestros
[ojos]
lo que dió a nuestra vida luz y encanto;
todo es vida, aunque en míseros despojos
caiga en raudal copioso nuestro llanto!

No hay muerte, aunque a la tumba los que
[amamos]
(la frente baja y de dolor cubiertos),
llevemos a dormir... y aunque creamos
que los muertos queridos están muertos.

Ni fue su adiós eterna despedida...
Como buscando un sol de primavera
dejaron las tinieblas de la vida
por nueva vida, en luminosa esfera.

Padre, madre, y hermanos, de fatigas
en el mundo sufridos compañeros,
germen fuisteis ayer... hoy sois espigas,
espigas del Señor en los graneros!

Dejaron su terrena vestidura
y ya lauro inmortal radia en sus frentes;
y aunque partieron para excelsa altura,
con nosotros están... no están ausentes!

Son luz para el humano pensamiento,
rayo en la estrella y música en la brisa.
¿Canta el aura en las frondas?... Es un acento!
¿Una estrella miráis?... Es su sonrisa!

Por eso cuando en horas de amargura
el horizonte ennegrecido vemos,
oímos como voces de dulzura,
pero ¿de dónde vienen?... no sabemos!

Son ellos... cerca están! Y aunque circuya
luz eterna a sus almas donde moran,
en el placer, nuestra alegría es suya,
y en el dolor, con nuestro llanto lloran.

A nuestro lado van. Son luz y egida
de nuestros pasos débiles e inciertos.
No hay muerte... Todo alienta, todo es vida!
Y los muertos queridos no están muertos!

Porque al caer el corazón inerte
un mundo se abre de infinitas galas,
y como eterno galardón, la Muerte
cambia el sudario del sepulcro, en alas!

NOVENAS y REZOS

Perpetuo Socorro; Carmen; Lourdes; Los Angeles; Niño de Praga; Sagrada Familia; Corazón de Jesús; Esquipulas; Buena Esperanza; San Rafael; San Ramón; San José; San Expedito; Trece Martes de San Antonio; etc., etc.

El mayor surtido se halla de venta en la
Librería e Imprenta Lehmann

BOTICA VARGAS

Atiende las recetas con todo esmero y prontitud
Apartado 716 - Teléfono 2812

MEDICINAS FRESCAS Y PURAS

Surtido completo de todo artículo de patente

Despacho de los Doctores

CALDERON MUÑOZ y CALDERON GUARDIA

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Madres

DEXTRO MALTO

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al
alcance de ricos y pobres.

Dr. M. FISCHER & Co.
Apartado 434 - San José

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

De suma importancia
para nuestros agricultores

Les recordamos que es necesario abonar sus sembrados; todo lo que se gaste en abonos lo devuelve con creces la tierra; pues el producto de sus cosechas no sólo aumenta, sino que la calidad de los frutos mejora. El Guano del Perú como abono es tan conocido como inmejorable que no hay necesidad de recomendarlo.

Don Rómulo Artavia

es el Agente exclusivo

Teléfono 3058

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073